

INDICE

Capítulo 1: Mi globop. 2
Capítulo 2: Empieza el viajep. 3
Capítulo 3: Un tremendo finalp. 4

El globo viajero

Capítulo 1: Mi globo

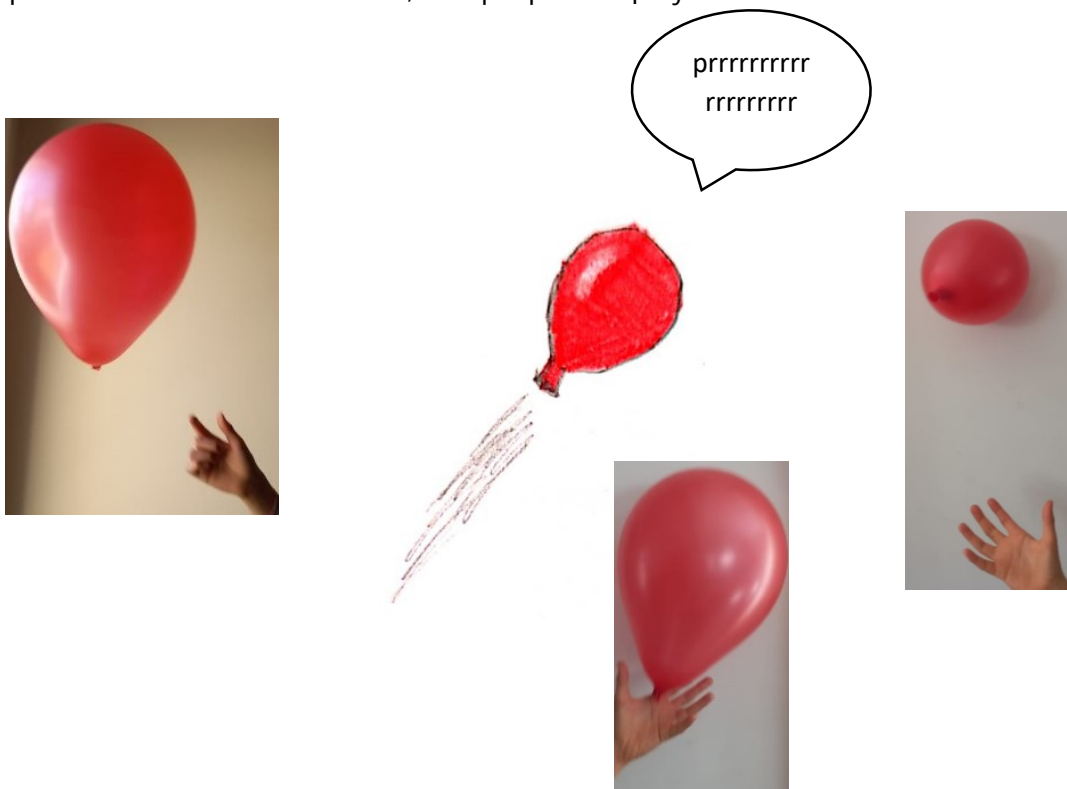
He tenido muchos globos, pero este era especial: era **ROJO** (mi color favorito) y brillaba mucho.

Me lo regalaron una tarde de primavera, era una de mis tardes libres, entonces me dispuse a inflarlo y mirarlo. ¡¡Pasó de ser de casi 8 centímetros y plano a transformarse en un 3D como 5 veces más grande!! ¡y todo lo hice yo, con mis cachetes inflados, mis pulmones y mi aire! Guauuu.

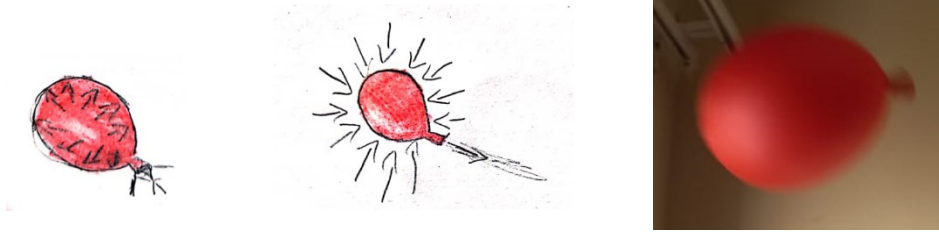
Pero no lo até a la primera, lo solté y todo ese aire salió disparado haciendo que se elevara y girara para cualquier lado, y que se vaciara hasta caer del tamaño inicial.

Y lo hice otra vez, y otra, y otra más, hasta que me cansé. Aunque siempre lo inflé en el mismo lugar, siempre caía en diferentes partes.

Ese día lo dejé desinflado y me fui a básquet. Ya me daba cuenta de que había algo que lo diferenciaba de los otros, era que podía... ¡viajar!



Capítulo 2: Empieza el viaje



Resulta que me di cuenta que cuando lo inflo es como si tuviera flechitas que estiran el globo.

Cuando lo suelto parece que las flechas están del otro lado y para el otro lado, y hacen que se achique.

También se achica si se enfría. El aire adentro esta comprimido (apretadito), entonces cuando le das espacio sale todo.

Me cansé de observarlo, lo inflé una vez más, lo até y le dibujé una carita feliz.

Me fui a dormir... y al otro día ¡no estaba en el baño!

Y claro, estaba esperando a que lo atara para salir por la ventana e irse a.....

¡¡¡Va Angelito, va, va, entra al área, y lo derriban, PENAAAL!!! ¡¡hay penal para Argentina, gigante Di María!! ¡¡y ahí esta Messi contra Lloris, va a patear, ahí va, patear y goooooool!!! ¡¡sí señor goooooooooooooooooool de Argentinaaaa!! ¡¡del 10, de Messi cantalo, cantalo, cantalo!!

¡¡¿Se fue a Qatar?!! ¡¡¿Se fue a ver la final Argentina vs. Francia?!! ¡¡¿le chocó la mano a Messi por mí?!! Yo sabía que era especial.

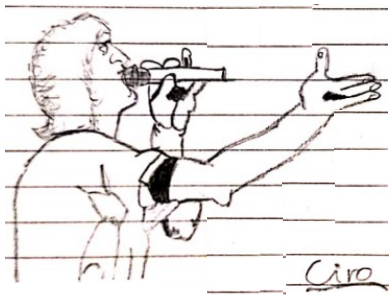


Capítulo 3: Un tremendo final

Cuando a los buzos se les va acabando el oxígeno, tienen que subir a la superficie para recargar el tubo.

Esto mismo le pasó a mi globo, se estaba quedando sin aire y necesitaba que yo lo recargara.

Entonces supo que tenía que volver, pero no sin antes darse una vueltita por el ASTON VILLA a ayudarle a atajar al Dibu Martínez, y luego venirse directo al recital de Los Piojos, para tocar la armónica con Ciro.



Ayer a la mañana cuando fui al baño, ¿adivinen quién estaba ahí?

Pista: es brillante, de mi color favorito, y con una pizca de aire adentro.

Lo abracé y le di vida otra vez.

(Solo conté la historia que me conto él).

